

FINANZAS

“Toda nuestra economía está ya muy diversificada: **cada vez será más libre**. El papel del Gobierno chino en nuestra economía es cada vez más pequeño. Nuestro mercado es muy maduro, y **primordialmente se apoya en la empresa**. En los **23 años** que llevo dando clases, he visto cómo ha cambiado la mente de los jóvenes”

ENTREVISTA Lu Wei, vicedecano del Antai College of Economics & Management

“¿Qué puede ofrecer España a China? ¿Sus playas? Eso no es suficiente...”

Sergio Heredia

Lu Wei (Shanghai, 48 años) maneja una cámara fotográfica de primerísimo orden. “Tan buena como la mía”, admite Mané Espinosa, el fotógrafo que acompaña al entrevistador. Con ella, Lu se vuelve de un lado al otro, apuntando y disparando. Lleva una semana haciéndolo, el tiempo que el grupo de catedráticos y economistas chinos –invitados por el programa de Futuros Líderes Chinos de la Fundación Consejo España-China– ha invertido en visitar Madrid y Barcelona. En los prolegómenos de la entrevista, en un restaurante de la Barceloneta, Lu Wei, catedrático económico de referencia en el mundo universitario chino (es vicedecano de una de las cuatro mejores escuelas de negocios chinas), regresa sobre sus pasos, baja a la arena de la playa y retrata a los bañistas. “Se lo pasan bien, ustedes, en el mar”, deja caer, enarcando una ceja.

Es lo que tiene la cultura del bienestar, ¿no?

Ustedes tienen tanto bienestar que a lo mejor prefieren estar en la playa, y no trabajando.

¿Y quién no?

En China tenemos mucho trabajo por delante, muchas infraestructuras que construir. No nos lo podemos permitir.

Así es como algún día llegarán a liderar el mundo.

No creo que eso vaya a ocurrir. Históricamente, hace ya 200 años, China también era muy fuerte. Sin embargo, su vocación era distinta, mucho más introspectiva. Se limitaba a rendirle respeto al emperador. Nunca intentó liderar el mundo, ni militar ni políticamente.

Introspección oriental...

De puertas afuera, tal vez se mandaban barcos al extranjero, para que el mundo pudiera apreciar nuestro arte. Poco más.

Pero ahora, su presencia en el exterior es notable.

Efectivamente: está claro que China se está desarrollando. Pero nunca será un líder, ni pretenderá ocupar el papel que en la actualidad está ocupando Estados Unidos.

¿Por qué no?

Por su propia cultura. Además, ¿qué significa ser un líder?

Dirigir, servir de referencia, manejar los tiempos, establecer los términos...

¿Qué términos? ¿Los económicos? En el 2050, China superará a Estados Unidos como primera economía mundial. Sin embargo, en renta per cápita, todavía está muy lejos de conseguirlo: China tiene demasiada población. Ni más ni menos que 1.300 millones de habitantes. ¿Los términos militares? Estados Unidos lleva años liderando la guerra en Afganistán, en Iraq o en Libia. Y sin embargo, las cosas son allí aún más peligrosas. No sé si a China le interesa eso.

¿Qué piensan sus universitarios?

Llevo 23 años dando clases. Y en todo este tiempo, he advertido cómo sus mentes han cambiado.

Ya conocen el capitalismo.

¿Capitalismo...? ¡Nosotros no lo llamamos así! Lo llamamos *mercadismo*.

¿Y eso?

En el pasado, China tenía una economía planificada por el Gobierno. Sin embargo, ahora todos estamos volcados en el mercado. Ahí lo tiene: *mercadismo*. Toda nuestra economía está ya muy diversificada: cada vez será más libre.

Vamos, como sucede en cualquier país europeo.

El papel del Gobierno chino ya es muy pequeño. Nuestro mercado es muy maduro, y primordialmente se apoya en la empresa.

¿Cómo eran sus universitarios en el pasado?

Eran muy conservadores. Se limitaban a atender las lecciones, anotaban todo lo que decía el profesor. Pero no decían nada.

Estaban encajonados en un patrón.

Ahora son más activos. Expresan las opiniones que recogen en internet. Saben cosas sobre Estados Unidos o sobre Vietnam. Están muy expuestos internacionalmente.

¿Qué saben de España?

Nuestros jóvenes pueden ver sus partidos de fútbol. Conocen el clásico, el Barcelona-Real Madrid. Y encima lo ven gratis, no en pago por visión.



Lu Wei, en la playa de la Barceloneta, en Barcelona

MANÉ ESPINOSA

¿En abierto? ¿Y qué hay de la censura en internet?

Hay un amplio debate acerca de ello. Sobre todo, en el caso de los jóvenes. En algunos casos, se les impide acceder a según qué tipo de información. Sucede en todo el mundo, ¿no?

En España, no mucho...

Pues en Singapur, Hong Kong y muchos otros países asiáticos, la movilidad en internet está restringida para muchos jóvenes. Aun así, en esencia, internet es libre en China.

Resapitemos: sus jóvenes conocen el fútbol español. En realidad es muy poca cosa, ¿no...?

Escuchan cosas. Saben que el país es un grande de la zona euro, y que está en una situación muy complicada. Sin embargo, cuando uno viene aquí, se sorprende: todo parece normal. Se les ve disfrutando de la playa, felices.

Ingenuos que somos...

Cada vez hay más universitarios chinos dispuestos a estudiar en España. Sin embargo, también son conscientes del problema del paro. Por eso mismo, se lo piensan antes de venir.

Vaya, se pierden nuestro sol, nuestros vinos...

España debe crear algo nuevo, algo que impacte al mundo. Los estadounidenses crearon internet, Google y el iPhone. España ha basado su economía en el vino, el aceite o el turismo. Chile, que es pequeño, puede vender vino. España, no. ¿Qué va a comprar China en España? ¡No puede comprar sus playas! Eso no es suficiente... De ninguna manera.

Nos pide mucho: algo que cambie el mundo. ¿Nos ve muy mal?

Le pregunté al príncipe Felipe cómo estaba el futuro de España. Me dijo que bien. Y si él lo dice, me lo tengo que creer.

Está claro.

Su país tiene un montón de retos. Tiene que pensar en producir mucho a bajo coste. ¡La competitividad! Nosotros también tenemos asuntos pendientes: se encarece nuestra mano de obra. Tenemos una industria muy potente, pero necesitamos importar conocimientos tecnológicos desde el exterior. Más que venir a España, nuestros universitarios piensan más en Oxford, en Cambridge o en Harvard.

“Nosotros no hablamos de capitalismo, sino de ‘mercadismo’: todo se basa en el mercado”

“Antes, los alumnos chinos sólo escuchaban y anotaban; ahora ya tienen contacto con el mundo exterior”